

LA XIII REUNION ANUAL DEL CONSEJO:

MISION DE SERVICIO DEL CELAM A LA IGLESIA

En forma acelerada y con profundidad, continúan adelantándose todos los preparativos para la XIII Reunión Anual Estatutaria del Consejo Episcopal Latinoamericano, que tendrá lugar en la ciudad de San José de Costa Rica, el próximo mes de mayo entre el 9 y el 15.

TRASCENDENCIA

Ciertamente que todas las reuniones anuales del Consejo tienen una especial importancia debido a que en ellas, las directivas y los máximos responsables del CELAM revisan la marcha de esta organización, programan sus

actividades, y analizan, minuciosamente, las diversas manifestaciones de servicio que el CELAM como tal debe prestar, y de hecho presta, a la iglesia latinoamericana.

Sin embargo, la próxima XIII Reunión reviste una trascendencia muy especial:

(Pasa a la página 4)

UNA PASTORAL PARA HOY... Y EL FUTURO

Es indudable que uno de los quehaceres más importantes de la iglesia latinoamericana debe estar constituido por una continua y permanente reflexión sobre las exigencias pastorales del momento y la previsión de estas para el futuro. Solo en esta forma la iglesia podrá dar respuesta, al día, a los muchos interrogantes que la transformación de América Latina exige.

UN SERVICIO

Con el objeto de prestar un servicio en este sentido, el Departamento de Pastoral de Conjunto del CELAM, venía pensando, desde tiempo atrás, en la realización de un Encuentro que reuniera a las personas y a los organismos que en cada iglesia nacional vienen en forma más directa,

(Pasa a la página 5a.)

EL HOMBRE HISTORICO DEL AMAZONAS

Entre el 21 y el 27 del próximo mes de marzo, tiene lugar en la ciudad de Iquitos (Perú), un interesantísimo encuentro Misional, que congregará a la casi totalidad de las jurisdicciones eclesiásticas misioneras que trabajan en la Cuenca del Alto Amazonas, y que sin lugar a dudas, representará un paso de gran importancia en el conocimiento del hombre histórico latinoamericano de esta región, a la vez que contribuirá a la formación de una pastoral misionera más adaptada a las circunstancias de esta parte de América Latina.

ANTECEDENTES

Este encuentro misional ha sido promovido y está siendo organizado por el Departamento de Misiones

del CELAM, cuyo presidente es Monseñor Samuel Ruiz, obispo de San Cristóbal de las Casas en México.

El secretario ejecutivo del Departamento, P. Alfonso Gortaire, explica así los antecedentes del encuentro:

"Se realiza como una respuesta del Departamento de Misiones del CELAM a la solicitud presentada por los numerosos misioneros del Amazonas. En la preparación se ha venido trabajando desde hace bastante tiempo. En esta forma, el Departamento de Misiones quiere, como órgano de servicio de la iglesia latinoamericana, prestar una colaboración a las Misiones del Amazonas".

(Pasa a la página 12)

FALLECIO EL PRIMER PRESIDENTE DEL CELAM

Con gran sentimiento y profunda pena el Boletín "CELAM" registra el reciente fallecimiento del señor Cardenal Jaime de Barros Câmara, Arzobispo de San Sebastián de Río de Janeiro, y quien fue el primer presidente del Consejo Episcopal Latinoamericano, CELAM.

El Cardenal Câmara falleció súbitamente, a consecuencia de una afección cardíaca el jueves 18 del presente mes de febrero en la ciudad de Río de Janeiro.

Había nacido en San José, Arquidiócesis de Florianópolis, el 3 de julio de 1894. En esta forma, al morir contaba con 77 años, no cumplidos.

Fue ordenado sacerdote en 1920. Consecrado obispo en 1936. Fue Arzobispo de Río de Janeiro desde el año de 1943. Hecho Cardenal Presbítero por Pío XII en el Consistorio del 18 de febrero de 1948.

Primer presidente del CELAM

Le correspondió al señor Cardenal Jaime de Barros Câmara ejercer la primera presidencia del CELAM, en el año de 1957.

En efecto, aprobada la creación del CELAM por Su Santidad el Papa Pío XII el 2 de noviembre de 1955, el Consejo se reunió por primera vez en la ciudad de Bogotá entre el 5 y el 15 de noviembre de 1956. Naturalmente, entre los muchos puntos de la agenda para esta primera reunión del Consejo, figuraba la elección de sus directivas.

El día 13 de noviembre, dicen las actas: "Por mayoría casi absoluta de votos fueron elegidos presidente el ex-

(Pasa a la página 5a.)

COMUNION

I - DEPENDENCIA DE CRISTO

Hoy nos gusta hablar de la iglesia como "comunión". Forma parte del misterio de una "Iglesia Pascual".

Sin embargo, se han multiplicado las tensiones. Algunas innecesarias y absurdas. Otras providencialmente fecundas, producidas por el mismo Espíritu que hace madurar y comprometer la fe. "Es preciso que se formen partidos", dice Pablo (I Cor. 11, 19).

La iglesia es esencialmente comunión. Pero es preciso comprender las exigencias absolutas de este término. Porque la comunión implica pobreza y donación, desprendimiento, muerte y generosidad. Es fácil hablar de comunión cuando nos enriquece. Es difícil cuando nos exige anonadamiento y servicio.

La comunión es, ante todo, "con el Padre y con su Hijo Jesucristo" (I Jn. 1,3). Este es el término de nuestra vocación cristiana (G. S. 18) y el fruto seguro de la fidelidad del Padre: "Dios es fiel, y es El quien los llamó a vivir en comunión con su Hijo Jesucristo, Nuestro Señor" (I Cor. 1,9). La comunión en la iglesia implica una fuerte dependencia de Cristo "por la comunión en el Espíritu" (Fil. 2,1). Una participación de todos en la muerte y la resurrección de Cristo (Rom. 6,3 sgs).

Solo así es posible entrar en comunión unos con otros y formar la

unidad diversificada del Pueblo de Dios. Las exigencias originales de la Eucaristía —de transformación y caridad fraterna— provienen de que "el cáliz de bendición que bendecimos es comunión con la sangre de Cristo y el pan que partimos es comunión con el Cuerpo de Cristo" (I Cor. 10,16). La unidad fraterna de los primeros cristianos se realiza y expresa en "la fracción del pan" (Hechos 2,42).

Toda renovación en la iglesia —si ha de ser honda y verdadera— debe empezar por allí. Entrar profundamente en Cristo. Dejarse invadir por el Espíritu Santo. Permanecer en Cristo y que El permanezca en nosotros (J. 15,4-7). Sabemos que El permanece en nosotros por el Espíritu que nos ha dado (I Jn. 3,24).

Si no hay eso, todo se rompe en la iglesia. Se multiplican los pretextos para sembrar de divisiones internas nuestra iglesia. Y se paraliza también el dinamismo espiritual que la impulsa a entrar en comunión salvadora con el mundo. Solo es posible la presencia en el mundo de una iglesia que sea verdaderamente Sacramento del Señor glorificado. Pero a ese Cristo lo expresamos y comunicamos todos. No es exigencia o privilegio de unos pocos. Si no vive en nosotros Cristo, que es el único que salva, no nacerá la iglesia entre los hombres.

II - LA ESTRUCTURA Y EL CARISMA

El fruto de Pentecostés fue la creación de una auténtica comunidad cristiana (Hechos 2,42; 4,32). Cristo resucitado constituye, "con el don de su Espíritu, una nueva comunidad fraterna" (G. S. 32).

La comunión supone diversidad de dones y carismas, diversidad de ministerios, diversidad de operaciones, en la unidad del mismo Espí-

ritu (I Cor. 12,4-11). Son necesarios los profetas (sobre todo hoy, si son auténticos). Pero también los Apóstoles (Ef. 4,11). Sobre sus sólidos cimientos edificó Cristo la iglesia (Ef. 2,20).

La primera forma de comunión es entre la estructura y el carisma, entre la institución y el espíritu. La institución misma es obra del Espí-

ritu. Dividir "la comunidad espiritual" de la "sociedad dotada de órganos jerárquicos" es despedazar "la única iglesia de Cristo" (L. G. 8). Es dividir a Cristo (I Cor. 1,13).

Hay una comunión fraterna de todo el presbiterio con su obispo. Nace de la participación en la misma consagración y misión de Cristo, el enviado del Padre. Hay también una comunión cristiana, sacramental, de todo el Pueblo de Dios con sus Pastores. Nace de que "todos hemos sido bautizados en un solo Espíritu para formar un solo cuerpo y todos hemos bebido de un mismo Espíritu" (I Cor. 12,13).

Esta comunión funda las exigencias evangélicas de una obediencia madura y responsable. La obediencia supone el diálogo (para lo cual hace falta una buena dosis de ascetismo y penitencia), pero no se reduce a solo diálogo. Lo trasciende por la fe y la caridad. En el esquema originario de Cristo la iglesia nunca aparece como una simple comunión horizontal. Una iglesia sin autoridad es impensable inclusive como comunidad espiritual.

Una iglesia así —hecha comunión fraterna por el Espíritu de Pentecostés y fuertemente dependiente de Cristo por "la comunión del Espíritu Santo" (II Cor. 13,13)— se siente impulsada por el mismo Espíritu a entrar en comunión salvadora con el mundo. Es una iglesia que sirve. Una iglesia que se hace "Alianza de los Pueblos" y "Luz de las Naciones" (I s. 42,6). Una iglesia que se vuelve "germen firmísimo de unidad, de esperanza y de salvación para todo el género humano" (L. G. 9). Una iglesia que, siendo distinta del mundo, no se siente separada o aparte o enfrente del mundo, sino enteramente solidaria con su historia. Una iglesia que va haciendo que la comunidad humana se convierta en Pueblo de Dios y la historia profana en historia de salvación. Una iglesia que no es el mundo (su originalidad le viene del Cristo que manifiesta y comunica y del Espíritu Santo que la inhabita como un templo), pero una iglesia que actúa en el mundo como fermento, como sal, como luz.

III - EL CELAM: SERVIR A LA COMUNION DE LAS IGLESIAS

Es esencial al CELAM servir a la comunión de las iglesias particulares. Su naturaleza teológica está allí: ser un signo —práctico y eficaz— de la colegialidad de los obispos y de sus respectivas iglesias.

Servir a la comunión de las iglesias particulares es, ante todo, ayudarles a expresar plenamente a Cristo ante los hombres. Buscar con ellas el modo concreto de ser fieles hoy a Jesucristo y entrar en la perfecta "comunión del Espíritu Santo". ¿Cómo reinterpretar y vivir hoy el Evangelio? ¿Cómo contarles a los hombres, en su lenguaje propio, las invariables maravillas de Dios? ¿Cómo interesarse por la problemática del hombre sin perder el horizonte único de la absoluta gloria de Dios?

Otro modo de servir el CELAM a la comunión de las iglesias particulares es hacerles sentir —a ellas y a sus obispos— la riqueza de su irrompible comunión en Cristo. Que nace de una misma fidelidad absoluta a Cristo y a su Espíritu. El obispo está en la iglesia y la iglesia en el obispo. Esto exige el gozo de un obediencia de fe y la generosidad de una participación en la tarea.

Exige también, por parte del obispo, el esfuerzo por interpretar y asumir, desde la profundidad de la fe, la totalidad de su iglesia. El obispo debe presidir su iglesia, como prin-

cipio visible de unidad en la comunión. Pero también debe expresarla. Para lo cual hace falta descubrir y armonizar los diversos carismas de su pueblo. Como también interpretar y promover las riquezas de su iglesia particular.

La iglesia latinoamericana tiene algo que aportar a la comunión de la iglesia universal. Esta es su hora. La iglesia latinoamericana tiene algo que decir, por ejemplo, en el próximo Sínodo, sobre el problema sacerdotal y el problema de la justicia. Pero hacen falta dos cosas: que cada iglesia particular se desarrolle en la riqueza propia de su comunión, y que se sienta providencialmente integrada en la comunión de la totalidad de la iglesia latinoamericana.

El CELAM sirve a esta comunión. No interfiere o paraliza la comunión de la iglesia particular. Antes bien, la promueve. Pero se esfuerza luego por expresar y realizar la comunión de las diversas iglesias de América Latina. Su función es promover la intercomunicación profunda de las iglesias particulares. No solo promover la colegialidad entre

los obispos, sino también la colegialidad entre las iglesias mismas.

De aquí la importancia de la próxima Reunión Ordinaria del CELAM y la responsabilidad concreta de los participantes. Sobre todo, de los presidentes de las Conferencias Episcopales y de los Delegados. Son ellos los que constituyen fundamentalmente el CELAM. Son ellos también los que traen a la comunión del CELAM la voz y el sentido, la exigencia y la expectativa, la riqueza y la esperanza, de sus iglesias particulares.

La comunión de la iglesia universal espera mucho de la comunión de la iglesia latinoamericana. La comunión de la iglesia latinoamericana espera mucho del CELAM. Pero el CELAM —en cuanto signo de la comunión de las iglesias particulares del Continente— espera mucho de la insustituible y esencial participación de los obispos que las representan e interpretan.

† EDUARDO F. PIRONIO
Secretario General del CELAM

EL CELAM: CONCIENCIA LATINOAMERICANA

NOTA A LOS LECTORES

Las siguientes reflexiones sobre el CELAM, como conciencia Latinoamericana, fueron escritas por Monseñor Marcos G. McGrath, Arzobispo de Panamá y primer vice-presidente del Consejo, con ocasión de los primeros 15 años del CELAM (noviembre 2 de 1970).

Las reflexiones de Monseñor McGrath forman parte de un artículo más largo, escrito por él y publicado en el Boletín "CELAM" del pasado mes de noviembre, en el cual el autor trató el tema: El CELAM y la Iglesia Universal.

A la redacción del Boletín, vísperas de la XIII Reunión del Consejo en San José de Costa Rica (9 - 15 de mayo), le ha parecido conveniente reproducir estas reflexiones sobre el CELAM, ya que ellas pueden contribuir al esclarecimiento y a la profundización de la imagen del CELAM en América Latina.

En nuestra Iglesia de América Latina, el CELAM se ha encontrado con una misión providencial, y muy especial, en la Iglesia Universal de nuestros tiempos.

Años antes del Concilio el CELAM logró intuir y expresar la necesidad de la colegialidad de la iglesia. Desde aquel día, 2 de noviembre de 1955, cuando el Consejo fue creado, hasta el presente, la conciencia de lo que representa esta expresión de la colegialidad ha madurado muchísimo, gracias al Concilio y gracias a la experiencia de la Iglesia en los tiempos presentes.

En el caso concreto latinoamericano, la universalidad se expresa en tanto en cuanto se vaya buscando el hecho latinoamericano como tal y la presencia de la Iglesia en medio de ese hecho. Esto sería, sin embargo, una universalidad parcial. Sería la Iglesia de América Latina que junta a 20 naciones (y varios territorios) y a la tercera parte de los católicos del mundo.

La universalidad total se logra mediante la expresión de la universalidad latinoamericana en tendencia, en movimiento, hacia la conciencia mundial. Como la misión total y completa de la Iglesia se consigue en el contacto de su expresión universal con la expresión propia de la Iglesia en todas y en

cada una de las partes del mundo, pero siempre en torno a la Iglesia de Roma y a su Obispo. Así se convierte en auténtica la expresión de la Catolicidad Universal de nuestros pueblos.

Si una conciencia supralatinoamericana no habría en el Continente una Iglesia universal y por ende católica. Por esto el CELAM, al impulsar la conciencia de la Iglesia Latinoamericana nos acerca más aún a la unión con Roma, centro de la expresión universal de la Iglesia, y a la vez protege la particularidad de nuestra Iglesia continental.

Es realmente interesante la búsqueda de una expresión particular entre nosotros. Ella conlleva toda una tendencia latinoamericana para encontrar su propio ser, su propia manifestación humana. Hoy abundan la literatura y los estudios sobre lo que es y representa la nacionalidad en cada una de nuestras diversas Repúblicas. Es una literatura de particular interés.

Pero este nacionalismo sano que pretende valorar la expresión propia de lo que somos, tiene una manifestación mayor, cuando se eleva al nivel de lo que poéticamente se ha llamado La Patria Grande, que no es otra sino toda esta América Latina. Esta expresión tiene su gran razón de ser a nivel económico y político, a nivel cultural, síquico y

religioso. Quizá la expresión mayor y más caracterizada por esta búsqueda de un alma común latinoamericana sea el CELAM, en cuanto sea símbolo de la Iglesia Católica del Continente.

Siempre, en todas las reuniones del Consejo Episcopal Latinoamericano, insistimos en que el CELAM no es una superestructura, ya que no goza de ninguna jurisdicción, y por otro lado no la busca, sobre las iglesias particulares; insistimos siempre en la variedad de nuestras situaciones, tan diversas, y de nuestros pueblos y de nuestras expresiones culturales tan propias, pero al mismo tiempo encontramos en el CELAM la manifestación de muchos elementos culturales y religiosos que son comunes a todos nosotros.

El CELAM, como nos lo ha indicado Paulo VI, en varias ocasiones, busca una especie de pastoral común continental que es muy útil para todos. Pero no se trata solamente de la conciencia de la necesidad de una pastoral común, en sus grandes metas y caminos, sino una serie de servicios que facilitan la reflexión y la puesta en práctica de esta pastoral, tales como la preparación de los agentes, la coordinación de los esfuerzos en muchos campos, la comunicación de las experiencias, etc.

Misión de servicio del CELAM a la iglesia

(Viene de la 1a. página)

1—Por primera vez asistirán, como miembros *iure proprio*, del Consejo, los obispos presidentes de las Conferencias Episcopales del continente. Esto representa una integración mayor en el CELAM; una responsabilidad episcopal más amplia; y una proyección más profunda y efectiva de las actividades pastorales del Consejo.

2—La Reunión de mayo, además, tiene el carácter especialísimo de ser conmemorativa de los primeros 15 años de existencia y de servicio del CELAM a la iglesia continental. El CELAM fue fundado el 2 de noviembre de 1955, y sus primeros 15 años los celebró el dos de noviembre de 1970. En esta oportunidad debería haberse realizado la XIII Reunión. Sin embargo, las directivas del Consejo, ante la importancia del hecho, acordaron postergar la reunión hasta mayo, a fin de celebrarla en forma especial. Esta forma supondrá un análisis de lo que ha sido el CELAM hasta hoy, de lo que representa su expresión como colegialidad de los obispos en América Latina, y de su misión de servicio a la iglesia continental.

3—Prácticamente, ya han pasado 3 años desde la celebración de la Segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano. Las conclusiones de esta conferencia han representado mucho en el quehacer, en la figura y en las proyecciones pastorales de la iglesia. Al CELAM como organismo de servicio, le corresponde impulsar y ayudar a la aplicación de estas conclusiones. Por eso, en San José el Consejo deberá enfrentar un estudio sobre las formas, maneras, sistemas como las conclusiones de Medellín se están llevando a la práctica en el continente, y recoger, como material valioso, las experiencias al respecto, de cada una de las iglesias nacionales.

VISITA A LA SEDE

Con el objeto de adelantar todos los preparativos necesarios para mayo, el secretario general del Consejo, Monseñor Eduardo Pironio, visitó la ciudad de San José, sede del próximo encuentro.

Durante los días 5 y 6 de febrero Monseñor Pironio sostuvo reuniones de trabajo en San José, con Monseñor Román Arrieta Villalobos, presidente de la Conferencia Episcopal de Costa Rica, y con Monseñor Ignacio Trejos, obispo auxiliar de San José, y delegado de la Conferencia Costarricense ante el CELAM.

En estas reuniones se estudiaron todos los detalles que se deben tener en cuenta y preparar, minuciosamente, para el buen funcionamiento y el éxito de la reunión de mayo.

En primer lugar, de común acuerdo, se determinó que la reunión tendrá lugar en el edificio del Seminario Central de San José. Este edificio, dentro de una sencillez, ofrece las condiciones favorables para el trabajo.

En segundo lugar, se estableció una comisión local en San José, que tendrá a su cargo la preparación de asuntos eminentemente prácticos, necesarios para el buen funcionamiento de la reunión. Como responsable de esta comisión local quedó encargado Monseñor Ignacio Trejos.

Monseñor Pironio visitó al señor Arzobispo de San José, y al señor Nuncio Apostólico en esa ciudad, para saludarlos y al mismo tiempo informarles, oficialmente, de la reunión de mayo.

TEMARIO

El temario que deberá desarrollarse en mayo próximo, comprende, en términos generales 5 grandes capítulos. En el presente Boletín "CELAM", apenas se ofrecen los títulos generales de los diversos temas, sin entrar en especificaciones.

1—La iglesia de América Latina en relación con el CELAM.

2—La misión de servicio que ha cumplido el CELAM a partir de la última reunión ordinaria (noviembre de 1969, Sao Paulo, Brasil).

3—¿Qué servicios espera la Iglesia Latinoamericana del CELAM?

4—La Iglesia Latinoamericana frente al próximo Sínodo de los obispos.

5—Temas especiales (propuestos por la Santa Sede o sugeridos, con la debida anticipación por los miembros del Consejo).

LOS INFORMES DE LOS DELEGADOS

Siempre, en las reuniones anuales del Consejo, los informes de los señores obispos delegados tienen una importancia muy grande. Pero en esta reunión se les concederá una trascendencia aun mayor, ya que a través de ellos, como expresión de la voz de las iglesias nacionales, el CELAM puede cumplir y programar su actividad.

Por esto, se ha preparado una mecánica de trabajo propia para el estudio de estos informes, que en síntesis será la siguiente:

- 1—Presentación del informe.
- 2—Estudio de este informe por comisiones regionales.
- 3—Análisis general en sesiones plenarias.

En la próxima entrega de "CELAM" se continuará informando sobre otros detalles de la reunión de mayo.

UNA PASTORAL PARA HOY... Y EL FUTURO

OBJETIVO

(Viene de la 1a. página)

la responsabilidad de la Pastoral de conjunto.

Así, a raíz de la última sesión de la Comisión Episcopal del Departamento de Pastoral, entre las varias actividades que se programaron para este organismo, se señaló, la realización de un Encuentro de reflexión con la presencia de todos los presidentes de las Comisiones Nacionales Episcopales de Pastoral de América Latina.

CONSULTA

El Departamento consultó ampliamente la idea y las proyecciones de

esta a los señores obispos interesados. Ellos, en forma casi inmediata, entrevistaron la importancia del Encuentro, por lo mucho que él puede significar como mutuo enriquecimiento y mutuo conocimiento de las realidades pastorales de cada una de las naciones latinoamericanas, y ofrecieron su colaboración y su presencia.

Así las cosas, se señaló la fecha comprendida entre el 14 y el 20 del próximo mes de marzo para la reunión de los presidentes de las comisiones nacionales episcopales de pastoral, en la ciudad de Río de Janeiro.

¿Qué se propone esta reflexión? Fundamentalmente se busca ver la realidad de la Pastoral tal como se presenta hoy en América Latina. Luego repensar los caminos que se siguen, o los nuevos que haya necesidad de construir, y finalmente, una programación, que hasta donde las circunstancias lo permitan, unifiquen criterios, y permita mayor visión y trabajo de conjunto en toda la acción pastoral de la iglesia en América Latina.

De ahí que entre los temas que serán objeto de estudio figuren algunos como estos: el hecho sociológico de hoy en América Latina; el hecho eclesial hoy en América Latina; la iglesia ante la década del 70; la iglesia hacia el mundo; teología de la pastoral de conjunto; estructuras de la iglesia; el concepto de la liberación; las líneas pastorales de Medellín enfocadas hacia una pastoral de conjunto; la técnica al servicio de la Pastoral (canales de comunicación, planificación, administración, etc.).

ASISTENTES

Como ya se indicó a la reflexión de Río de Janeiro han sido invitados y asistirán, todos los obispos presidentes de las Comisiones Nacionales de Pastoral de las Iglesias de América Latina; estarán presentes también todos los obispos del Departamento de Pastoral del CELAM; su presidente, Monseñor Faustino Vicente Zazpe (Argentina), Monseñor Aloisio Lorscheider (Brasil); Monseñor Enrique Alvear Urrutia (Chile); Monseñor Leonidas Proaño (Ecuador); Monseñor Raúl Zambrano Camader (Colombia) y Monseñor José Mendoza Osorio (México).

También han sido invitados los obispos presidentes de las varias áreas pastorales en las cuales el CELAM ha integrado la acción de los diversos departamentos de servicio.

Además de los obispos, estará presente el secretario ejecutivo del departamento, Pbro. Edgard Beltrán Acosta, quien es el coordinador del encuentro, y también los expertos especialmente han sido invitados para el caso.

EXPERIENCIA

Con el objeto de ofrecer elementos de trabajo, muy concretos, durante la Reflexión serán presentadas y estudiadas algunas experiencias pastorales tomadas del Brasil, México, Colombia, Cuba, Perú, etc.

(Viene de la 1a. página)

celentísimo señor Cardenal Jaime de Barros Câmara, Arzobispo de Río de Janeiro; primer vicepresidente el excelentísimo señor Miguel Darío Miranda, Arzobispo Primado de México; segundo vicepresidente el excelentísimo señor Manuel Larraín Errasuriz, obispo de Talca".

Así, el Cardenal Câmara fue presidente del Consejo durante el año de 1957. En Roma, en noviembre de este año fue sucedido por el hoy Cardenal Miguel Darío Miranda.

Grande é a responsabilidade do "CELAM"

En febrero del año de 1957, apareció el primer Boletín Informativo del CELAM. Con tal motivo el Cardenal Câmara escribió la siguiente presentación:

"A importância deste Boletim, que ora aparece pela primeira vez, decorre das altas finalidades do Conselho Episcopal Latino-Americano (CELAM), de que é o órgão informativo.

"Grande é a responsabilidade do "CELAM", por isso também a do seu Boletim. Por este se manifestará a orientação e atividade do "CELAM" que, esperamos, seja plenamente benéfica sobre qualquer aspeto que se encare, e satisfaça não somente aos Exmos. Prelados, mas ainda a Santa Sé. A ela se deve a organização deste Conselho Episcopal Latino-Americano, que aproveita a oportunidade para se declarar em tudo submisso e devotado, como aliás é seu dever e justiça, e o faz com a melhor alegria.

A uniao de vistas e corações com o Santo Padre será penhor de éxito e de bençãos divinas.

Esta será nossa gloria, nosso galardão".

Sentida condolencia

La desaparición del Cardenal Câmara, representa una pérdida muy grande para la iglesia latinoamericana, y en especial para la iglesia del Brasil. Su

muerte deja un dolor en el CELAM del cual fue su primer presidente y como tal, y bajo cuya dirección este organismo que ha sido llamado providencial para la iglesia continental, impulsó sus primeros pasos.

El Consejo Episcopal Latinoamericano lamenta profunda y sinceramente la muerte del señor Cardenal y por intermedio de su Boletín hace llegar a la iglesia del Brasil, y en especial a la Arquidiócesis de Río de Janeiro sus más sentidas condolencias.



Cardenal JAIME DE BARROS CAMARA

Al dejar la presidencia del CELAM, en noviembre de 1958, como un recuerdo suyo, el Cardenal Câmara escribió al pie de esta fotografía las siguientes palabras:

"Deixando a presidência do Conselho Episcopal Latino Americano, venho agradecer as lições que em seu ambiente ao prendi e pedir permissão para aqui permanecer".

EL ECUMENISMO: SIGNO DE LOS TIEMPOS

NOTA A LOS LECTORES:

En el pasado número de "CELAM", en las páginas 1ª, 8ª y 9ª, se ofreció una amplia información sobre El Diálogo entre Obispos Católicos Romanos-Anglicanos, que tendría lugar en Bogotá entre el 9 y el 14 de febrero de 1971.

Este diálogo se realizó, en la forma en que estaba previsto. En el presente número de "CELAM" se desea ofrecer a los lectores latinoamericanos, una relación lo más amplia posible sobre este acontecimiento, que marca sin lugar a dudas un paso muy importante en el camino del Ecumenismo en América Latina.

La relación que se ofrecerá, será presentada con base en documentos del diálogo. A la redacción de "CELAM" le ha parecido mejor la transcripción de los documentos, que una crónica detallada. Los lectores podrán suficientemente, por el contenido de la documentación, apreciar el valor de este primer diálogo Latinoamericano entre Obispos Católicos Romanos y Obispos Católicos Anglicanos.

Sin embargo, a fin de situar a los lectores en el contexto, se recuerdan las siguientes cosas:

- 1—El diálogo fue promovido por el Departamento de Ecumenismo del CELAM y por la Conferencia Anglicana Latinoamericana.
- 2—Por primera vez se realizaba en América Latina una experiencia de esta naturaleza.
- 3—La reunión se caracterizó por ser un diálogo a nivel de Obispos. El padre Jorge Mejía, secretario ejecutivo del Departamento de Ecumenismo del CELAM decía: "diálogo de febrero será una Reunión de Obispos. Y este no es un hecho secundario, es determinativo del carácter de Encuentro. La Iglesia Católica Romana y la Iglesia Anglicana son en sí Iglesias Episcopales, es decir donde el carácter episcopal de ciertos miembros es considerado típico y constitutivo de una Institución como Cristo ha querido su Iglesia".
- 4—Se buscó que la participación en este diálogo fuera lo más ampliamente representativa de todas las regiones de América Latina. Básicamente, el grupo estuvo constituido por 10 Obispos Católicos Romanos y 10 Obispos Católicos Anglicanos. De parte y parte asistieron algunos expertos.

* * *

Fueron características fundamentales de esta experiencia ecuménica latinoamericana:

- 1—Un profundo sentido de fraternidad y hermandad.
- 2—Una intensa vida de oración y litúrgica.
- 3—Una franqueza y un respeto mutuos, muy grandes en la exposición e intercambio de ideas sobre los diversos temas que se trataron.
- 4—Y un sincero deseo de colaboración para el futuro.



En la mesa directiva del Diálogo, de izquierda a derecha: P. Jorge Mejía, Monseñor Antonio Quarracino, Rvdo. Edward Haynsworth, Rvdo. David Benson Reed.

Los co-presidentes del diálogo fueron, por parte de los obispos católicos romanos:

Monseñor Antonio Quarracino, obispo de Avellaneda en Argentina, y presidente del Departamento de Ecumenismo del CELAM.

Por parte de los obispos católicos anglicanos:

El Rvmo. Dr. David Benson Reed, obispo de la Comunión Anglicana en Colombia.

La coordinación general estuvo a cargo del P. Jorge Mejía, secretario ejecutivo del Departamento de Ecumenismo.

Al comenzarse las labores del diálogo, Monseñor Antonio Quarracino, obispo de Avellaneda en la Argentina, y presidente del Departamento de Ecumenismo del CELAM dijo:

Gracias sean dadas a Dios por concedernos el don de esta reunión fraternal que realizamos en el nombre de su Hijo Nuestro Señor Jesucristo.

Y no es simplemente protocolo, sino la expresión de un auténtico sentimiento, si en seguida digo que mi espíritu está lleno de regocijo ante la presencia de ustedes, hermanos obispos. Somos pastores de dos confesiones cristianas, la Comunión Anglicana y la Católica Romana, los que de diversas partes de América nos hemos dado cita aquí, respondiendo, sin duda alguna, a una moción del Espíritu Santo.

Regocijo por vuestra presencia, venerables hermanos, y profundo agradecimiento.

Sin duda no es sin algún sacrificio que ustedes han llegado a esta reunión. Al mismo tiempo que les agradezco, pido al Señor que haga fructífero este sacrificio, y la tarea que realizamos, para la extensión de su Reino.

No quiero pasar por alto que es la primera reunión de esta naturaleza que se realiza en el Continente Latinoamericano. Decir por ello que es histórica puede sonar a exageración; digamos entonces, más bien, que es un señalado "Signo de los Tiempos", que vivimos, atravesados por ese "Soplo del Espíritu" que es el Ecumenismo.

* * *

Monseñor David Benson Reed, obispo de la Comunión Anglicana en Colombia y en el Ecuador, al comenzar el diálogo se expresó en los siguientes términos:

Considerando el contexto en que estamos reunidos en esta ocasión, aquí en Bogotá, quiero mencionar primero el amplio sentido de la palabra *Ecumenismo*, y dar énfasis a la verdad que, la unidad de la que estamos hablando, es dada en la persona de Jesucristo quien es el Señor y Salvador de todos. Nosotros no creamos la unidad, sino la realizamos en el mundo en que vivimos sirviendo a ese mismo Señor.

Como observación general diré que veo el Ecumenismo, como veo el proceso de aprender un idioma. He luchado durante años para estudiar el castellano. Durante todo este tiempo entiendo que el dominio del idioma en sí, no es el fin por el cual he trabajado.

NO CREAMOS LA UNIDAD: LA REALIZAMOS SIRVIENDO A CRISTO

El idioma es simplemente el medio por el cual tengo que comunicar algo a mis amigos, compañeros y hermanos.

El Ecumenismo es igual, en el sentido de que el realizar entre nosotros una unidad, no basta en sí, a menos que sirva para una mejor comunicación del mensaje de Dios al mundo al que hemos sido enviados.

Espero que durante estas sesiones no pensemos solamente en la necesidad de unirnos, porque sea una cosa bonita el que los hermanos convivan juntos, sino que tengamos siempre presente la manera en que esta convivencia y la fraternidad en el Señor nos ayude para presentar el Mensaje de la Buena Nueva al mundo.

* * *

El mismo Monseñor David Benson Reed, refiriéndose al trabajo ecuménico, subrayó la necesidad, de no olvidar en el diálogo, a todos los demás cristianos:

Durante los días que estemos juntos, encontraremos muchas cosas en las que estamos bastante unidos. Será una sorpresa para algunos ver que tenemos tanto en común, lo que es en verdad resultado de los años de historia y tradición comunes, desde el día de Nuestro Señor, Jesucristo, el Fundador de la Iglesia.

Vamos a tener muy presente lo que tenemos en común y la facilidad relativa para alcanzar algún objetivo en conjunto entre católicos y romanos y anglicanos.

Pero quiero pedirles a todos los aquí presentes, que no limitemos el concepto ecuménico solamente a las relaciones entre estas dos iglesias. Tenemos que recordar también a los millones de cristianos que en este mundo creen en Cristo Crucificado y Resucitado por sus pecados y que son también necesarios para la plena y perfecta manifestación de la unidad de Cristo en este mundo...

... Tenemos que recordar que mientras compartimos lo que tenemos en común, tenemos que recibir mucho de otros. Estoy profundamente convencido de que tenemos que aprender mucho de esos grupos cristianos y que debemos escucharlos con humildad, en un diálogo verdadero, si queremos vivir la totalidad de lo que Dios quiere de su iglesia.

Pienso que alcanzaremos el blanco, la meta a la cual dirigimos nuestros esfuerzos ecuménicos, cuando todos los cristianos del mundo, o al menos reunidos en algún lugar de-

terminado, puedan comunicar al mundo el amor de Jesucristo con una singularidad de propósito, una unidad sacramental y una armonía en los esfuerzos...

MOTIVACIONES DEL DIALOGO

También, al pronunciar las palabras de inauguración del diálogo, Monseñor Antonio Quarracino expresó las motivaciones que habían conducido a esta experiencia ecuménica latinoamericana. Estas experiencias fueron:

¿Por qué hemos querido realizar esta reunión?

Ante todo porque entendemos que el cumplimiento de los compromisos ecuménicos de la Iglesia Católica nos debe impulsar a esta clase de encuentros que constituyen una de las formas privilegiadas del diálogo.

Porque es útil —y ejemplar— que las Jerarquías Cristianas que coexisten en un mismo lugar y tienen los mismos problemas, se conozcan, traten y ayuden; máxime cuando —como en el caso presente— hay la participación del mismo Bautismo y la profesión del mismo Credo.

Porque recordamos lo que nos dice el Decreto Conciliar sobre Ecumenismo en su exhortación a la unidad y mutua ayuda entre las Iglesias Cristianas (No. 4).

Porque tenemos presente el llamado "Documento de Malta" (No. 8), fruto del trabajo de la Comisión Común preparatoria Anglicano Ca-

tólica-Romana, que recomienda "encuentros anuales" en "todas las regiones donde cada Comunión posee su Jerarquía", recomendación específicamente aprobada para los Católicos por el Cardenal Bea en carta al Arzobispo de Canterbury del 10 de junio de 1968.

Porque la realización de este tipo de encuentros fue una de las conclusiones de la primera Asamblea del Departamento de Ecumenismo del CELAM (Bogotá, enero 1970), que se refiere a las relaciones con otras iglesias y asociaciones eclesiales del Continente. (Cfr. Texto).

Finalmente, para seguir el ejemplo de la Santa Sede (recordemos el encuentro del Papa con el Primado de Canterbury) y las experiencias de otros países y regiones, como por ejemplo la formación de la comisión mixta con la Comunidad Anglicana en U. S. A. y África del Sur. Algunas de estas conversaciones regionales como las de U. S. A. muy avanzadas ya, tienen inmediata repercusión en América Latina, porque una provincia (la 9) de la Iglesia Episcopal de U. S. A., queda en América Latina. Lo mismo vale de las conversaciones iniciadas en el Caribe entre ambas iglesias.

OBJETIVOS DEL DIALOGO

Igualmente, en la misma exposición introductoria de Monseñor Antonio Quarracino, se sintetizaron los objetivos del diálogo, de la siguiente manera:

¿Qué nos proponemos obtener?

Pensamos que no es pretencioso apuntar hacia estos fines:

En primer lugar el conocimiento mutuo, porque, entre otros motivos, no es posible vivir juntos, querer proclamar y trabajar por el Reino de Cristo, en un clima de mutua ignorancia;

en segundo lugar, tratar de descubrir y definir áreas de colaboración, como pueden ser el servicio común del hombre y la evangeliza-

ción. En esta línea la Iglesia Católica, que es mayoritaria, desearía ver cómo —dentro de sus posibilidades— puede asistir a las Iglesias de la Comunión Anglicana en el cumplimiento de su misión;

en tercer lugar, queremos examinar lealmente las dificultades —algunas por lo menos— que se interponen entre ambas confesiones cristianas. Enumero la coexistencia de misiones católicas y anglicanas, los matrimonios mixtos (a la luz del Motu Proprio del 31/III/70), la falta o limitación de libertad religiosa, la mutua diferencia, la presencia y actividad de grupos religiosos sectarios y más o menos proselitistas (como podrían ser los Adventistas, los Testigos de Jehová, los Mormones...);

DIFICILMENTE OLVIDAREMOS LAS CELEBRACIONES LITURGICAS

en cuarto lugar, pretendemos promover, mediante contactos de esta naturaleza, la conciencia ecuménica de nuestras respectivas comunidades

finalmente, pensamos y deseamos que con todo ello podamos dar algún paso concreto en orden a la realización de la unidad cristiana,



Intercambiando ideas los obispos Richard Guilly (Guayana), Arnold Boghaert (Dominica) y Samuel Carter (Jamaica).

de las otras iglesias; lo que significa fortalecer y extender lo que podríamos llamar el "Ecumenismo de base", tarea en la que tenemos conciencia de que falta mucho por hacer;

querida por el Señor, deseada por todos nosotros y todavía entrevista como encerrada en un marco de profundo misterio.

TEMARIO PARA EL DIALOGO

El temario señalado para las conversaciones del diálogo entre los obispos católicos romanos y los anglicanos fue bastante amplio.

Los trabajos se dividieron en cuatro grandes secciones:

- 1—La Sagrada Escritura.
- 2—Relaciones entre anglicanos y católicos romanos en América Latina.
- 3—Autoridad, ministerio y sacramentos.
- 4—Cooperación mutua en la misión a partir de los propios patrimonios espirituales.

Algunos de los temas específicos tratados fueron los siguientes:

Estado actual de las relaciones entre anglicanos y católicos romanos, a nivel mundial y a nivel local. El anglicanismo en la historia cristiana, (hasta la reforma; después de la reforma). Misión de la Iglesia en América Latina con particular referencia a la presencia anglicana. Mi-

nisterio y sucesión apostólica. La Biblia en la vida de la Iglesia. Los Sacramentos y la Eucaristía (liturgia y textos comunes). Ecumenismo y los obstáculos que se oponen en América Latina, con especial referencia a matrimonios mixtos, cooperación en acción social y promoción humana; relación con Iglesias Evangélicas; relaciones entre obispos.

MECANICA DEL TRABAJO

La mecánica de trabajo que se siguió durante el diálogo, permitió un estudio profundo y amplio. Cada una de las partes, en algunos temas específicos, expuso sus propios puntos de vista. Luego se crearon las Comisiones Mixtas para los respectivos análisis, para volver más tarde a las sesiones plenarias.

La vida de trabajo durante el diálogo, estuvo impregnada por una atmósfera de oración y vida litúrgica.



Los obispos anglicanos y católicos en una reunión plenaria

ASISTENTES

La siguiente es la nómina de los asistentes al Diálogo Latinoamericano entre obispos católicos romanos, y obispos católicos anglicanos.

Por lo que hace a los obispos católicos romanos, muchos de ellos desempeñan en sus respectivas Conferencias Episcopales, los cargos de presidentes de las Comisiones de Ecumenismo.

PARTICIPANTES ANGLICANOS

- Revdo. Melchor Saucedo (México);
 Revmo. William Frey (Guatemala);
 Revmo. Edward Haynsworth (Nicaragua);
 Revmo. David B. Reed (Colombia);
 Revmo. J. W. H. Flagg (Argentina);
 Revmo. Elliott Sorge (Brasil);
 Revmo. Guy Marshall (Venezuela);
 Revmo. C. Abdullah (Trinidad, W. I.);
 Revmo. B. Vaughan (Honduras Británicas).

Expertos: Mr. Peter Day (Estados Unidos); Rev. Can. Bernard Pawley (Inglaterra).

PARTICIPANTES CATOLICOS

Antonio Quarracino, presidente del Departamento de Ecumenismo del CELAM (Argentina); Augusto Salinas Fuensalida (Chile); Javier Arias Duarte (Perú); José de Jesús Pimiento (Colombia); Samuel Carter (Jamaica); Richard L. Guilly (Guayana); Carlos A. Lewis (Panamá); Jesús Clemente Alba Palacios (México); Robert L. Hodapp (Honduras Británicas); Eduardo Pironio (secretario general del CELAM); Arnold Boghaert (Dominica).

Expertos: P. Jorge Mejía, secretario ejecutivo del Departamento de Ecumenismo del CELAM; P. Mario Revollo Bravo; P. Hernán Jiménez Arango; P. Jorge Ardilla; P. Osvaldo Santagada; P. Antonio Cuglielmi; P. José Refugio Martínez y Monseñor Pablo Correa León.

MENSAJES

Los participantes en el diálogo ecuménico recibieron los siguientes mensajes:

DEL ARZOBISPO DE CANTERBURY

Siento una gran alegría al enviar mis saludos y mi bendición a la Conferencia de Obispos Anglicanos y Católicos Romanos reunida en Bogotá.

El diálogo entre las comuniones anglicanas y católico-romanas es establecido actualmente a varios ni-

DAMOS TESTIMONIO DE LA FRATERNIDAD QUE REINO ENTRE NOSOTROS LOS OBISPOS

veles, desde el de la Comisión Internacional hasta la más modesta situación parroquial en la cual dos sacerdotes y sus fieles aprenden a trabajar y a orar juntos. Todos los niveles son importantes. Pero ninguno más que las reuniones entre obispos de nuestras dos iglesias, que se encuentran como vosotros estáis realizando ahora. Como maestros y teólogos vosotros analizaréis las convergencias y divergencias en las doctrinas de Cristo y su Iglesia, sobre la autoridad, el ministerio y los sacramentos. Como pastores, vosotros compartiréis la preocupación por vuestros rebaños, mientras conversáis de vuestras mutuas relaciones a nivel diocesano y parroquial, y de temas concretos de la vida y el ministerio eclesiástico que son comunes a todos vosotros. Como obispos uniréis la teología con la práctica, las soluciones locales e internacionales. Como hermanos, descubriréis una profundización de esa comunidad y confianza fraterna que Cristo crea en vosotros, mientras juntos trabajáis y oráis a Aquel que os llamó a ser sus discípulos y a servir en su nombre.

Que Dios bendiga abundantemente vuestra reunión y vuestra colaboración en el diálogo de nuestras iglesias.

MICHAEL, Arzobispo de Canterbury
 Lambeth Palace

DE LA CIUDAD DEL VATICANO

CITTAVATICANO 18 12 1340
 NUNTIVUS
 BOGOTA

Mis mejores felicitaciones y oraciones sucesos ecuménicos encuentro entre obispos católicos y obispos anglicanos.

Cardenal WILLEBRANDS

RESPUESTAS

Por su parte, los Miembros del Diálogo, respondieron al Arzobispo de Canterbury, y al Cardenal Willebrands, en los siguientes términos:

A nuestro querido hermano Miguel enviamos afectuosos saludos desde el Encuentro Anglicano-Católico Romano en Bogotá, Colombia, 9-14 febrero. Las palabras de saludo y exhortación de Su Gracia han

permanecido con nosotros durante nuestro tiempo juntos, y hemos experimentado ciertamente la fraternidad episcopal y la común preocupación pastoral sobre la cual usted nos escribiera. Hemos aprendido muchos los unos acerca de los otros, de nosotros mismos y de la unidad cristiana, y nos despedimos cada vez más convencidos de que el cuerpo total, del cual somos miembros por el bautismo en Cristo Jesús, nunca puede conformarse si no con los signos visibles de la unidad necesaria para la fidelidad en la misión.

ANTONIO QUARRACINO
 Presidente del Departamento de Ecumenismo del CELAM

DAVID B. REED
 Presidente Concilio Anglicano de América Latina

* * *

CARDENAL WILLEBRANDS CIUDAD VATICANO

Participantes encuentro episcopal anglicano-católico romano agradecen saludos oraciones. Unidos fraternalmente en Cristo.

REED QUARRACINO

"El Encuentro, reunido en nombre de la unión que tenemos en Jesucristo, el común Señor, se proponía presentar el conocimiento mutuo, apreciar la propia tarea pastoral, descubrir y definir áreas de colaboración, examinar lealmente las dificultades entre ambas comuniones, promover la conciencia ecuménica en las comunidades de base y pensar algún paso concreto para la realización de la unidad cristiana.

Durante las jornadas de estudio se analizaron los puntos doctrinales de mayor interés entre católicos y romanos y anglicanos, especialmente la autoridad en la Iglesia, el sacerdocio ministerial y la Eucaristía.



En un momento de descanso, los Rvdos. Elliot Sorge (Brasil) y William Frey (Guatemala).

LAS CONCLUSIONES

Ciertamente que al finalizar los trabajos del Diálogo Ecuménico, los obispos católicos romanos y anglicanos, redactaron unas conclusiones, en las cuales se contienen los varios puntos que creyeron convenientes especificar como fruto del diálogo, y como base para las relaciones y el trabajo futuro.

Sin embargo, por el momento el contenido total de estas conclusiones no fue dado a conocer. El texto fue remitido a las autoridades competentes, tales como los obispos anglicanos en América Latina, la presidencia del CELAM y las Conferencias Episcopales del Continente.

Sin embargo, ofrecemos a los lectores alguna idea sobre estas conclusiones, tomadas de un boletín de prensa emitido por la Secretaría del Diálogo.

Además se vio claramente que, para el conocimiento y vivencia más profunda de la palabra de Dios, fuente de unidad y de verdad, es de gran conveniencia que se incrementen los estudios físicos, que ya se vienen realizando en muchos lugares en los cuales participan miembros de ambas comuniones y, cuando sea posible, de otras confesiones cristianas.

El encuentro se dedicó también a estudiar los temas pastorales de los matrimonios mixtos, encuentros fraternos entre obispos, clero y laicos, y eventualmente uso común de lugares de culto.

Se consideró la necesidad y urgencia de un estudio en común y con otras confesiones respecto a los serios problemas de América Latina, y se manifestó la utilidad de un trabajo común en este sentido...

TRATAMOS DE SUBRAYAR FUERTEMENTE LO QUE NOS UNE

Los siguientes conceptos sobre el Diálogo Episcopal Católico-Romano-Anglicano, fueron emitidos por Monseñor Antonio Quarracino, obispo de Avellaneda en la Argentina, presidente del Departamento de Ecumenismo del CELAM.

Es evidente que no puedo adivinar las proyecciones, ni medir los resultados concretos de un encuentro como el que tuvimos entre obispos católicos romanos y anglicanos.

Pero como nos hemos reunido en el nombre del Señor Jesús y tratamos de estudiar, reflexionar, dialogar esforzándonos por descubrir su voluntad para realizarla, estoy cierto que la gracia del Espíritu Santo hará fructificar este Encuentro Episcopal.

El encuentro tuvo un auténtico valor de "signo".

En primer lugar de fraternidad cristiana, llena de mutua comprensión, sumo respeto y sincero afecto. Todo ello alimentado por un profundo ambiente religioso.

En este sentido creo que difícilmente olvidaremos cuanto vivimos en las celebraciones litúrgicas de cada iglesia.

Signo, también de verdad, porque nadie pensó en falsos irenismos, ni en ocultar lo que nos separa, aunque tratamos de subrayar fuertemente cuanto nos une.

Y signo de esperanza, en el deseo de todos los participantes de que se

apresure la hora, todavía en el misterio, de la unidad deseada por Cristo.

En las palabras preliminares del encuentro, al recordar que era esta la primera reunión de tal naturaleza que se celebraba en América Latina, expresé que decir por ello que la reunión era histórica, podía sonar a exageración; pero que en cualquier caso se trataba de un señalado signo de los tiempos, atravesados providencialmente por ese "soplo del Espíritu" que es el Ecumenismo.

Una vez realizado el Encuentro, debo decir que estoy más fuertemente convencido de esas palabras, que cuando las pronuncié al comienzo de la reunión.

FUIMOS FRANCOS EN RECONOCER LAS DIVERGENCIAS

Nos unió un espíritu de fraternidad en Jesucristo

Los siguientes son conceptos expresados por Monseñor David Benson Reed, obispo de la Comunión Anglicana en Colombia y en el Ecuador, en torno al reciente diálogo entre obispos católicos-romanos y obispos católicos-anglicanos.

Como participante en el diálogo, puedo dar testimonio del gran espíritu de fraternidad que reinó entre nosotros los obispos y entre todos los que tomamos parte en el trabajo del mismo diálogo.

● Creo que para muchos fue una verdadera sorpresa el ambiente tan fraternal que reinó. Un ambiente que juntos reconocimos como algo que se basaba en una fe fuerte en Jesucristo, y en las doctrinas principales del cristianismo, incluyendo la necesidad para la salvación en Cristo, la Redención por El, el Espíritu Santo en la vida de la Iglesia, y en muchos otros conceptos que anglicanos y católicos-romanos tenemos en común, así como también, con los demás cristianos en el mundo.

● Otro factor, que de manera maravillosa nos unió, fue el respeto y la dependencia de anglicanos y católicos por las Santas Escrituras, como la palabra de Dios que dirige nuestras vidas.

● Fue también lazo de vínculo, tal vez a un nivel más humano, el hecho de haber encontrado una unidad en las responsabilidades que

tenemos como obispos de la iglesia, en intereses pastorales y prácticos.

* * *

Durante el trabajo de los días del diálogo, no tratamos de ocultar los problemas y las divergencias entre las dos comuniones. Fuimos muy francos para reconocer que hay unos puntos en los cuales no estamos de total acuerdo; aunque, teniendo en cuenta la totalidad de las creencias y de las prácticas de las dos iglesias, tenemos una base del 95% de las doctrinas más importantes y más necesarias para la salvación de los hombres.

Entre las divergencias, figuró el papel del Papado en la Iglesia. Es algo que nuestra iglesia no acepta ni reconoce como lo entienden los católicos romanos.

Para los católicos romanos se presentó un problema al no encontrar una precisión en ciertos conceptos nuestros. Por ejemplo, sobre cómo está presente Cristo en el Sacramento de la Eucaristía. Nosotros aceptamos la realidad de Cristo en el Sacramento, pero no la definimos de una manera tan exacta como lo hace la doctrina de la Transubstanciación.

Anglicanos y católicos tuvimos que tener en cuenta una diferencia en-

tre la teoría y la práctica de las iglesias. Por ejemplo: para nosotros los anglicanos fue algo muy bueno entender que en el concepto de magisterio de la iglesia, en la iglesia Católica Romana, los laicos tienen un significado importante. Pero para nosotros el no encontrar laicos que participen en el gobierno y a nivel de la toma de decisiones representa una dificultad. Tenemos un concepto similar del magisterio, pero para que haya concordancia de idea hace falta que los laicos participen más directamente en la práctica.

Después de haber estudiado y dialogado sobre algunas diferencias y divergencias como las que he indicado, las cuales confrontamos muy honesta y francamente, debo decir que encontramos un mayor acuerdo del que esperábamos; acuerdo en otras cosas, que nos servía para animarnos a pensar que la iglesia sí puede trabajar en conjunto, a pesar de los problemas.

* * *

Una de las cosas que más impresionó al lado anglicano durante este diálogo, fue el haber comprobado el papel céntrico de las Santas Escrituras en todos los argumentos y en todas las Ponencias del lado católico-romano. Para nosotros fue un

EL GRAN DESCUBRIMIENTO: LA UNIDAD CRISTIANA QUE NOS ASOCIA EN JESUCRISTO

motivo de regocijo el que contando con una base igual en las mismas Escrituras de Dios, ciertamente podemos hablar de divergencias, pero al mismo tiempo tratar de resolverlas dentro de un espíritu de armonía.

obvio, que si nosotros respondemos al mismo Cristo y este Cristo dirige las iglesias, tendremos que encontrar en El la unidad que no estamos realizando en la actualidad.

Quisiera mencionar también algo que fue de mucho agrado para todos

en el Espíritu de la Comunión, en el de la Alabanza a Dios y en el de escuchar la Palabra de Dios.

* * *

● Por todo esto yo puedo decir que aunque la iglesia no se vaya a reunir hoy, en razón de un diálogo como el que hemos tenido, sin embargo, hemos encontrado bases espirituales, bien fundadas en las Sagradas Escrituras, que nos animan a pensar que Cristo por medio de sus instrumentos humanos todavía puede proclamar el mensaje de su Evangelio, su mensaje de la Buena Nueva para este mundo, porque una unidad de espíritu y un acuerdo entre cristianos lo hace posible.

● Hay grandes diferencias. Hay grandes problemas. Nosotros, aún vemos la Iglesia Católica-Romana, como un poco separada en la manera de tratar asuntos comunes con nosotros. Pero al mismo tiempo, nosotros los obispos de la iglesia anglicana, que hemos participado en este diálogo, hemos encontrado también una base que nos ayudará a hallar más caminos para la cooperación, para acrecentar el amor entre los hermanos y las posibilidades de presentar el Mensaje de Dios a este mundo con una sola voz: la voz expresada por las dos iglesias y por la de todos los que creen en Jesucristo.



La oración siempre dio comienzo a todas las actividades del Diálogo

Debo señalar también, como algo que nos animó fuertemente, el concepto de Cristo en su Iglesia, con el Magisterio de la misma Iglesia guiado por el Espíritu Santo. La idea de que la iglesia es de Cristo, es un concepto que anglicanos y católicos mantenemos muy en el centro de nuestras vidas, de nuestra teología y de nuestra doctrina. Por esto es

nosotros los anglicanos, y que creo que también lo fue para los católicos romanos: el sentido mutuo de reverencia en la forma y en el orden de las celebraciones de la Santa Eucaristía.

Todos asistimos a las Liturgias celebradas por católicos romanos y por católicos anglicanos. Aunque no intercomulgamos, todos participamos

EL DIALOGO: un signo de lo que es la unidad cristiana que deseamos

El Pbro. Jorge Mejía, secretario ejecutivo del Departamento de Ecumenismo del CELAM, concedió al editor de "CELAM" José Ignacio Torres H., las siguientes declaraciones que resumen lo que fue el diálogo entre obispos católicos romanos y obispos católicos anglicanos.

Sobre el Pbro. Mejía, como secretario ejecutivo del Departamento de Ecumenismo, recayó en gran parte la responsabilidad de la preparación y de la realización del diálogo.

LAS CONCLUSIONES

Ciertamente que al terminar el Diálogo Episcopal Anglicano-Católico romano de Bogotá, se produjeron unas conclusiones. Estas serán enviadas a los organismos correspondientes tales como la presidencia del

CELAM, las Conferencias Episcopales de América Latina por parte de los católicos romanos, y por parte de los anglicanos a los obispos anglicanos de América Latina.

Por el momento no se puede revelar el contenido exacto de estas conclusiones. Pero sí se puede decir, en general, que las conclusiones cubren suficientemente las áreas de colaboración que se presentan a las dos confesiones en América Latina, y que son prácticamente ilimitadas.

Además, conviene decir, que esas conclusiones como fruto del diálogo, fueron algo aceptado por ambas partes, producido por ambas partes con un gran sentido de colaboración y de fraternidad. El hecho mismo de que existan estas conclusiones prueba ya el éxito del diálogo.

SIGNO DE LA UNIDAD

El diálogo en sí ha sido un signo de lo que es la unidad cristiana que deseamos.

10 obispos de cada confesión, con algunos expertos, convivieron día y noche en una casa de ejercicios Católica-Romana de Bogotá. Este es un hecho hasta donde sabemos, que no tiene precedentes en América Latina.

Los obispos, no solamente estudiaron, reflexionaron, trabajaron juntos, sino que sobre todo aprendieron a conocerse y a relacionarse en la amistad cristiana. Esto, realmente constituye una parte importante, y quizás decisiva del reencuentro en-

REUNIDOS EN CRISTO, BAJO LA CONDUCCION DEL ESPIRITU SANTO

tre nuestras iglesias. A todo esto hay que añadir el valor que tuvo para nuestro encuentro y su marcha la oración común con que se comenzaron los trabajos, y la oración común con que se concluyeron. Estas oraciones dieron la tónica.

SENTIAMOS LA DIVISION

Fuera de estas grandes oraciones, el encuentro o diálogo estuvo inmerso en un ambiente de meditación y de oración. Eran las invocaciones al comienzo de los trabajos, o la acción de gracias al final de los mismos, después de haber estado reunidos en nombre de Cristo y bajo la dirección y conducción del Espíritu Santo.

Durante todos los días del diálogo, cada comunión tuvo su propia Eucaristía, con asistencia de la otra. Esto nos hizo sentir con mayor intensidad y con mayor vivencia la división que todavía nos separa en la misma mesa del Señor. Pero el mismo hecho de no poder reunirnos en la Mesa del Señor para participar plenamente, sino solo en lo que nos era posible participar, nos enseñó y nos exhortó a superar la división que aún permanece.

EL HOMBRE HISTORICO DEL AMAZONAS

(Viene de la 1a. página)

OBJETIVOS

El mismo P. Gortaire, expuso los objetivos del encuentro: "fundamentalmente, se trata de reunir a los responsables de la Pastoral Amazónica, de habla hispana, con el fin de encontrar líneas de coordinación pastoral que permitan una mayor efectividad en el trabajo. Como objetivos inmediatos, se pretende reconocer al hombre histórico del Amazonas de hoy, en la dimensión de sus propios valores, y al mismo tiempo lograr una información y renovación teológico-pastoral de los participantes, para que se cristalice una acción pastoral misionera, mejor organizada, con la creación de servicios comunes que respondan a estos objetivos".

TEMATICA

En el encuentro de Iquitos, se desarrollará la siguiente temática: Reflexión Socio-Cultural, Reflexión

UNIDAD EN JESUCRISTO

Un gran descubrimiento del diálogo fue la unidad profunda que asocia en Jesucristo y en la tradición de la Iglesia a nuestras dos comuniones. Es de notar que para los anglicanos constituye un timbre de honra el que sean llamados específicamente católicos. Y con razón, porque hay caracteres católicos de la Iglesia Antigua que definen así a la confesión anglicana. Por ejemplo, el carácter episcopal, un cierto tipo de liturgia, una gran veneración por la tradición de la Iglesia unida, etc. Todo esto nos une.

LIBERTAD Y FRATERNIDAD

Quiero referirme a la libertad y a la fraternidad que reinaron y que caracterizaron las exposiciones y el estudio de los problemas. Reinó el espíritu de la mayor libertad y de la mayor fraternidad. Cada quien exponía su proposición confesional, cuando de ello se trataba, con toda la libertad y amplitud posibles, siendo recibido todo esto con una inmensa comprensión de la otra parte. Así, después de este diálogo podemos decir, que no solamente hemos

visto mejor lo que nos une, sino que hemos situado mejor lo que nos separa. Cada quien ha visto mejor las diferencias, y por consiguiente las coloca bajo una luz distinta.

PARA EL FUTURO

En concreto, por lo que hace al Departamento de Ecumenismo del CELAM, este primer diálogo que se realizó en cumplimiento del plan de trabajo del Departamento, es una indicación de lo que se debe hacer en el futuro: buscar la manera para que los jefes de las iglesias y las personas que en ellas tienen responsabilidades, se encuentren para el diálogo, según convenga, y a diversos niveles. Estas reuniones se deben continuar y distribuir a nivel local a través de todo el continente de tal manera que los acuerdos y entendimientos obtenidos en la cima, lleguen a las bases y hasta las raíces, a fin de que el diálogo entre nuestras iglesias no solamente tenga lugar entre los jefes sino que las iglesias a través de ellos y con ellos aprendan a crecer juntas en la vida diaria, como existen juntas en la mayoría de nuestros países y de nuestras ciudades.

pectivo y los misioneros de base, de cada jurisdicción. Asistirán también, en calidad de expertos, teólogos, pastoralistas, antropólogos y sociólogos. Se espera también, la asistencia de representantes de las iglesias no católicas que trabajan en esta región.

Los países, directamente representados en el encuentro serán: Venezuela, Colombia, Ecuador, Perú y Bolivia. Habrá un representante del Brasil.

VEINTE OBISPOS

A este encuentro Amazónico, que ha despertado un interés muy grande asistirán, aproximadamente, 60 personas. Entre estas, 20 obispos misioneros de la región. Monseñor Samuel Ruiz, presidente del Departamento, tendrá a su cargo una de las exposiciones. Los misioneros de base serán aproximadamente 30: sacerdotes, religiosos, laicos. El número de expertos será de 10.

DINAMISMO DE LA VIDA RELIGIOSA LATINOAMERICANA

Como fue anunciado debidamente, entre el 31 de enero y el 5 de febrero tuvo lugar en Managua, Nicaragua, la X Reunión Anual de la Junta Directiva de la Confederación Latinoamericana de Religiosos - CLAR.

Asistieron a esta Junta Directiva, por supuesto, el presidente, los vice-presidentes, el secretario general, y los consejeros regionales de la CLAR, además de los religiosos y religiosas que por estatutos tenían derecho.

TRABAJO GRANDE

De la lectura y del análisis de todos los informes que se presentaron para el estudio, sale una conclusión muy clara: la vida



A los trabajos de la junta directiva fue invitado Monseñor Eduardo Pirionio, secretario general del Consejo, quien aparece en una de sus intervenciones.

religiosa en América Latina tiene en el presente un dinamismo muy grande, y su fuerza se proyecta como una gran esperanza para la iglesia continental.

Los informes de cada una de las Conferencias Nacionales de Religiosos, indicaron claramente, cómo la renovación de la vida religiosa se enruta por caminos seguros y cómo las experiencias que se hacen para una mayor adaptación abren panoramas de grandes esperanzas.

HACIA EL FUTURO

Los días de trabajo de la X Reunión fueron muy intensos. No solamente se trataba de realizar el trabajo y la marcha en el año anterior, sino sobre todo preparar el futuro. En este sentido los religiosos y las religiosas, con gran conciencia de su responsabilidad, buscaron las fórmulas para concretar, en programas precisos muchos de los servicios

que la Renovación Religiosa en América Latina está pidiendo, como asuntos urgentes.

A manera de información escueta, ofrecemos a continuación la lista de los proyectos que fueron aprobados, y que en un próximo futuro comenzarán a ser puestos en práctica:

- 1—Creación de una sección socio-religiosa en el Secretariado General de la CLAR.
- 2—Estudio sobre la vida religiosa femenina en América Latina.
- 3—Estudio sobre religiosos y pastoral juvenil.
- 4—Estudio sobre la teología de la vida religiosa.

LOS RELIGIOSOS LATINOAMERICANOS Y LA SAGRADA CONGREGACION DE RELIGIOSOS

Entre los acuerdos tomados por la Junta Directiva figura uno de singular importancia, relativo a las relaciones entre los religiosos latinoamericanos y la Sagrada Congregación de Religiosos, y que también hace referencia a un próximo documento sobre la vida religiosa que actualmente se prepara. El acuerdo, textualmente dice así:

"La Junta Directiva de la CLAR ha tomado conocimiento con interés de las cordiales relaciones y contactos personales que el presidente y el secretario general de la CLAR han tenido con la Sagrada Congregación de Religiosos y sus dirigentes, Cardenal Hildebrando Antoniutti, P. Heston y otros miembros de ese Dicasterio.

Especial importancia atribuye la Junta Directiva a las conversaciones sobre el documento referente a la vida religiosa que la Sagrada Congregación prepara y el aporte que la CLAR y las Conferencias Nacionales de Religiosos de América Latina pueden ofrecer. La Junta Directiva ve con preocupación que pasados tantos meses no se haya podido hacer efectivo este aporte y encomienda muy encarecidamente al presidente y al secretario general que tomen todas las iniciativas conducentes a hacer presente el pensamiento y las experiencias de la vida religiosa de los 180.000 religiosos que viven en América Latina a través de la Conferencia de Religiosos de cada país y de la CLAR".

ASISTENCIA DEL SECRETARIO GENERAL DEL CELAM

Monseñor Eduardo Pirionio, obispo secretario general del CELAM, fue invitado a participar en la X Reunión de la Junta Directiva de la CLAR. Monseñor Pirionio aceptó la invitación y así acompañó a los religiosos y religiosas latinoamericanos en su dinámico trabajo al servicio de la vida religiosa en el continente.

LA IGLESIA NO ES UN PARTIDO POLITICO NO PRETENDE DERROCAR GOBIERNOS

El 18 del pasado mes de diciembre de 1970 la Conferencia Episcopal del Paraguay entregó a la opinión pública de ese país una declaración oficial en la cual se hacen algunas denuncias, al mismo tiempo que se sientan principios muy importantes.

El Boletín "CELAM" reproduce esta declaración de los obispos paraguayos, como un servicio de intercomunicación eclesial en América Latina.

1. LIBERACION DE TODAS LAS OPRESIONES

Los obispos del Paraguay, reunidos en Asamblea, hemos estudiado serenamente, a la luz del Evangelio de Cristo y de nuestra propia misión, la realidad de nuestro pueblo.

Nos solidarizamos con él. "Los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los hombres de la época actual, sobre todo de los pobres y afligidos de toda clase, son también los gozos y esperanzas, las tristezas y angustias de los discípulos de Cristo (Gaudium et Spes, No. 1).

Hemos comprobado, como pastores de todos nuestros fieles, que una profunda aspiración de liberación plena de todas las opresiones con-

mueve el alma de este nuestro noble y sufrido pueblo paraguayo. Experimentamos que sus palpitantes anhelos de verdadera paz, solidaridad y justicia son paralizados y frustrados por un denso ambiente de inseguridad, desconfianza, divisiones y hasta persecuciones.

"A nosotros, pastores de iglesia, nos corresponde educar las conciencias, inspirar, estimular y ayudar a orientar todas las iniciativas que contribuyen a la formación del hombre. Nos corresponde también denunciar todo aquello que, al ir contra la justicia, destruya la paz" (Doc. "Paz" No. 20, Medellín).

2. EN UN PAIS QUE SE PRECIA DE CRISTIANO...

Señalamos, con ánimo pacificador, que, en un país como el nuestro que se precia de cristiano, se desconocen y conculcan abiertamente, con demasiada frecuencia, los principios y las leyes de Cristo con violaciones de fundamentales derechos de la persona humana, como la situación de los presos políticos, para quienes en vano, repetidas veces, hemos pedido el proceso judicial; los atentados contra la integridad física de los detenidos en algunos departamentos policiales; la injusta discriminación y marginación de los ciudadanos en la provisión de cargos públicos por el

solo hecho de no pertenecer al partido oficial; los obstáculos que encuentran para desarrollar honradamente sus actividades; el éxodo, por momentos masivo, de profesionales, obreros y campesinos, a otros países en busca de trabajo, seguridad y porvenir que no encuentran en su patria; la insuficiencia y precariedad de la reforma agraria; el acaparamiento de grandes extensiones de tierra por unos pocos poderosos en perjuicio de campesinos que no tienen ni el mínimo de tierra indispensable para una vida digna del hombre.

3. SE FRENA Y SE AHOGA LA TOMA DE CONCIENCIA

Señalamos también las injustificadas restricciones de la libertad de expresión de la opinión pública; el casi monopolio estatal de los medios de comunicación social: prensa, radio, televisión; las antifraternales campañas partidarias en la ciudad y el campo; la masificación del pueblo, cuya toma de conciencia de sus derechos se frena y ahoga con una propaganda articulada y dirigida a adormecerlo con una paz ficticia; el aparato policial que infunde el miedo y las desconfianza y para-

liza las energías vitales del pueblo; la liquidación o politización sistemática de todos los grupos de equilibrio social, en particular de la juventud, que constituye la reserva y la fuerza de un pueblo.

Añádanse a todo ello los hechos cada vez más alarmantes de corrupción en sectores de la administración pública, el contrabando y la práctica del cohecho, ejemplo imitado aun por las clases más humildes.

4. SIN ECO, EL DIALOGO DE LA IGLESIA

Por lo que a la iglesia se refiere, a pesar de las gestiones realizadas en distintos niveles, simplemente siguen desconociéndose sus recla-

mos. En efecto, aún quedan en pie las limitaciones impuestas a su libertad de enseñanza, de acción y de expresión propias (caso de "Comu-

nidad"); la expulsión, no revocada, de algunos sacerdotes y el atropello con agravios físicos a otros sin que sus autores sean sancionados por los tribunales de justicia; el sistemático hostigamiento a las actividades de organizaciones de apostolado laico y a sus dirigentes; la campaña de maledicencias y calumnias contra obispos y sacerdotes, con el fin de engendrar confusión y alejar a los cristianos de sus legítimos pastores.

Lamentamos profundamente que nuestros repetidos intentos de diálogo institucionalizado con las altas autoridades civiles, no hayan hallado en ellas el eco esperado.

5. LOS HECHOS SEÑALADOS ESTAN A LA LUZ DEL SOL

Los hechos señalados están a la luz del sol. Pretender ocultarlos equivaldría a ponerlos más en evidencia. Los señalamos porque deseamos vivamente que desaparezcan con la acción de aquellos que son más directamente responsables del ordenamiento de las cosas del bien común.

"Nuestro aporte no pretende competir con los intentos de solución de otros organismos nacionales... ni mucho menos los rechazamos o desconocemos. Nuestro propósito es alentar los esfuerzos, acelerar las realizaciones, ahondar el contenido de ellos, penetrar todo el proceso de cambio con los valores evangélicos ("Mensaje a los pueblos latinoamericanos", Medellín).

Reconocemos y aplaudimos las numerosas iniciativas de progreso realizadas por las autoridades nacionales, y siempre les prestaremos nuestro franco apoyo y nuestra generosa colaboración.

La iglesia, desde hace cinco siglos, viene contribuyendo positivamente, con su clero, religiosos e instituciones, al nacimiento, consolidación y progreso de nuestro país, con iniciativas y obras en favor de la familia, la educación de la niñez y juventud, la promoción social, la asistencia a los más necesitados, el desarrollo comunal, etc.

La iglesia no es un partido político. No busca poderes de este mundo; no pretende derrocar gobiernos; respeta a las autoridades constituí-

(Pasa a la página 15)

TENEMOS EL DERECHO Y EL DEBER DE INFORMAR

NOTA A LOS LECTORES

A finales del mes de enero un sacerdote y una asistente social de la arquidiócesis de Sao Paulo en el Brasil, fueron hechos prisioneros y acusados de ser agentes subversivos.

Este acontecimiento despertó un gran interés por parte de la opinión pública continental.

Recientemente, el señor arzobispo de Sao Paulo, Dom Paulo Evaristo Arns, sucesor en la Sede Metropolitana del Cardenal Agnelo Rossi, dio el siguiente comunicado, que juzgamos ser de interés para los lectores del Boletín.

"El día 30 de enero algunos diarios matutinos de la capital informaron sobre la prisión del padre Giulio Vicini, párroco de la iglesia de San José, en el Monte de los Olivos y de Yara Spadini, asistente social y secretaria de la Región Episcopal Sur de nuestra Arquidiócesis, bajo los títulos "Dos Subversivos fueron puestos presos en la fabela" y "Preso un sacerdote subversivo".

Según información de fuente absolutamente segura, esta noticia fue dada por el señor Delegado Alcides Cintra Bueno, del Departamento de Orden Político y Social (de Sao Paulo), en rueda de prensa, llevada a cabo en la Sede de este organismo. Como Arzobispo de Sao Paulo, tenemos el derecho y el deber de informar:

1—Ni el padre Giulio Vicini, ni la señora Yara Spadini pueden ser llamados subversivos sin que sean juzgados por tribunal competente y con el derecho de plena defensa.

2—Tanto el padre Giulio como la asistente social la señora Yara gozan de la más alta estimación en la Región Episcopal Sur de nuestra Arquidiócesis a la cual pertenecen.

3—Infelizmente el padre Giulio y la señora Yara fueron torturados, de manera ignominiosa en el DEOPS (Departamento de Orden Político y Social), tal como nosotros y el Vicario Episcopal de la Región Sur lo pudimos verificar personalmente.

4—Por sugerencia del director del DEOPS, nosotros les rogamos al padre Giulio y a la señora Yara que nos hicieran un relato de las crueldades a las cuales habían sido sometidos, para sindicarse de ellas a las autoridades competentes.

5—El señor gobernador nos ofreció, espontáneamente, la posibilidad de realizar un examen médico, que se-

ría hecho por un profesional escogido por nosotros. Hasta el presente, no se nos ha permitido llevar adelante esta medida.

6—La Arquidiócesis de Sao Paulo espera que las autoridades no rehuyan el deber de averiguar estos hechos deprimentes y de aplicar enérgicas medidas correctivas.

7—Igualmente esperamos que estas medidas sean conocidas de la opinión pública, pues solamente así, se restituirá a la iglesia de Dios que reside en Sao Paulo el clima de confianza necesario para la buena convivencia.

8—Hemos realizado todo lo posible para mantenernos, en todo tiempo, en un diálogo sereno y firme con el señor director de DEOPS, con el señor gobernador (del Estado de Sao Paulo), y con el señor comandante del II ejército.

9—Esta nota debe ser fijada, en este domingo (7 de febrero) en las puertas de todas las iglesias parroquiales y de todos los sanatorios públicos de nuestra arquidiócesis, sin lectura o comentarios en los actos religiosos.

10—La nota fue presentada al Consejo de los Presbíteros, el cual por definición es el Senado de la Arquidiócesis, recibiendo de él el apoyo unánime.

11—Pedimos a todos los fieles oraciones por la paz, en la justicia y en la caridad.

Sao Paulo, a las 12 horas del día 4 de febrero de 1971.

PAULO EVARISTO ARNS
Arzobispo Metropolitano

* * *

REPERCUSION NACIONAL E INTERNACIONAL

La nota de Dom Evaristo causó un gran impacto no solamente en el Brasil mismo, sino en todo el mundo. En Europa fue reproducida, con grandes titulares, por los grandes periódicos de Roma, París, Madrid, etc. En Estados Unidos, sucedió cosa semejante.

Dom José Castro Pinto, obispo auxiliar de la arquidiócesis de Río de Janeiro comentó:

"La nota oficial del 4 de los corrientes, del Arzobispo de Sao Paulo, es bastante clara en cuanto a las denuncias formuladas, y tam-

bién por otro lado denota una serenidad y un equilibrio grande por parte del señor Arzobispo, que no desea ver que su nota sea empleada para 'explotaciones' de cualquier especie, y para ello tomó las debidas precauciones. Los hechos denunciados son muy claros. Por parte de todos los brasileños que aman a su patria no puede haber otra reacción si no es la de reprobar las arbitrariedades de aquellos que, habiendo sido revestidos de autoridad abusan del poder que recibieron".

INCOMUNICADOS

El Boletín Centro de Informaçoões Ecclesia, órgano oficial de la Arquidiócesis de Sao Paulo, ofrece el siguiente comentario complementario: "Dom Paulo Evaristo Arns, Arzobispo Metropolitano y Monseñor Angelo Gianola, Vicario Episcopal de la Región Sur, pudieron visitar al padre Giulio Vicini y a la asistente social Yara Spadini, en los días 19, 30 de enero y 4 de febrero, pudiendo comprobar personalmente los malos tratos y los vejámenes a los cuales los detenidos habían sido sometidos en el Departamento de Orden Político y Social de Sao Paulo. Tan pronto regresó el señor gobernador del Estado, el señor Arzobispo le solicitó audiencia para informarlo de los acontecimientos. El doctor Abreu Sodre, tomó la iniciativa de permitir al señor Arzobispo, para hacer una nueva visita a los presos, en compañía de un médico de la confianza del señor Arzobispo a fin de verificar los hechos. Sin embargo, a partir del 4 de febrero, todas las medidas tomadas por el señor Arzobispo al respecto fueron inútiles. Los detenidos están incomunicados, y ciertamente cuando se les haya levantado la incomunicación, será imposible comprobar las señales de las torturas en ambos".

LA IGLESIA NO ES...

(Viene de la página 14)

das. No pide ni exige privilegios; solo pide su libertad de acción en bien de todos los habitantes del país.

Una vez más abrigamos la esperanza de que los responsables del bien común de nuestro país sabrán acoger desapasionadamente nuestra sincera voz de legítimos pastores de la iglesia en el Paraguay.

La Conferencia Episcopal Paraguaya

Diciembre 18, 1970

COMUNIDADES CRISTIANAS DE BASE

signo
de los tiempos
opción pastoral

TEXTOS DE MEDELLIN
CONFERENCIAS EPISCOPALES:
COLOMBIA - CHILE - URUGUAY.
Aspectos sociológicos: P. Cecilio de Lora
Aspectos Pastorales: P. José Matías
Espiritualidad: P. Segundo Gaíllez

LIBROS AL SERVICIO DE AMERICA LATINA

La publicación recoge los textos de Medellín al respecto de la materia. Los documentos sobre la comunidad cristiana de base de las conferencias episcopales de Colombia, Chile y Uruguay.

Tres artículos cortos, debidos a los padres Cecilio de Lora, José Marins y Segundo Gaíllez, en los cuales se enfoca la comunidad cristiana de base bajo: los aspectos sociológicos, los aspectos pastorales y la espiritualidad. En esta forma los lectores latinoamericanos que habían solicitado este libro y a los cuales no se les había podido atender por haberse agotado la primera edición, pueden renovar su solicitud, que con el mayor gusto de inmediato serán atendidos.

SEMINARIOS: Un libro del Departamento de Ministerios Jerárquicos del CELAM, con la síntesis de ideas del I y II Curso de Formadores Latinoamericanos, numerosas estadísticas sobre los seminarios latinoamericanos, las respuestas del Cardenal Gabriel María Garrone, sobre los seminarios, en su último viaje a América Latina.

ESTUDIO SOCIOGRAFICO DE LOS RELIGIOSOS Y RELIGIOSAS DE AMERICA LATINA: Un libro de la Confederación Latinoamericana de Religiosos, CLAR que presentará por primera vez en América Latina, la visión más completa sobre: número de religiosos y religiosas, su ubicación, sus trabajos pastorales, su formación, centros de decisión, etc.

LA RENOVACION LITURGICA EN MARCHA: Principios de base y aplicaciones pastorales. Es el número 9 de la Colección Iglesia Nueva. El autor del libro es el P. Jaime Díaz especialista en la materia. La publicación ofrece una reflexión muy clara que ayudará a comprender y a impulsar en forma dinámica la auténtica renovación litúrgica.

HACIA UNA TEOLOGIA DE LA LIBERACION: Es el número 8 de la Colección Iglesia Nueva. El autor es el conocido teólogo latinoamericano padre Gustavo Gutiérrez Merino. Un aporte muy valioso en la reflexión sobre este tema de tanta actualidad y trascendencia en América Latina.

UNA OFERTA...

Con la presente entrega de "CELAM", los lectores reciben un plegable en el cual se hace una oferta muy interesante, que les permitirá adquirir por menos precio todas las publicaciones editadas hasta ahora por el Secretariado General del CELAM, sus Departamentos y la Confederación Latinoamericana de Religiosos y las colecciones Iglesia Nueva y Experiencias Pastorales.

Atentamente se ruega a los lectores estudiar la oferta que hace el plegable. Muy probablemente ella puede beneficiar a muchos, a las bibliotecas de las diócesis, de los seminarios, de las casas de formación, a los centros docentes, etc.

Es un esfuerzo más que se hace para difundir un pensamiento renovador en América Latina.

En síntesis, la oferta permitirá:

- Adquirir todos los libros antes indicados, por menos valor.
- Recibir gratuitamente, durante un año el Boletín "CELAM".
- Recibir gratuitamente, durante un año el Boletín CLAR.

Todo esto llegará por correo aéreo certificado. Lea con atención el plegable incluido en este Boletín.

SEGUNDA EDICION

Acaba de aparecer la segunda edición del pequeño libro titulado:

Comunidades Cristianas de Base. Signo de los tiempos, opción pastoral.

Este pequeño libro, en su primera edición fue acogido con una enorme simpatía por miles de lectores latinoamericanos, ya que encontraron en él una ayuda que les permitió entender un poco más las grandes líneas del pensamiento de la comunidad cristiana de base.

PROXIMAS PUBLICACIONES

A manera de información rápida, ofrecemos a los lectores los títulos de 4 nuevas publicaciones, que comenzarán a circular próximamente y que seguramente serán de gran interés para todos.

¿QUE ES EL BOLETIN "CELAM"?

El Boletín "CELAM" es el órgano informativo y divulgativo del Consejo Episcopal Latinoamericano - CELAM.

"CELAM" es un instrumento que colabora, en el trabajo eclesial en América Latina.

"CELAM" pone a usted en contacto con:

- El pensamiento de la Iglesia Latinoamericana, a través de la acción del CELAM y de la CLAR, como también de otras organizaciones continentales.
- Con los estudios sobre la problemática continental, en diversos aspectos.
- Con la reflexión teológico-pastoral de la nueva Iglesia Latinoamericana a partir del Concilio y de las conclusiones de Medellín.
- Con la vitalidad, los esfuerzos y el dinamismo decididos de una iglesia joven llena de esperanza.

"CELAM" circula en 40 países (América Latina, Estados Unidos, Canadá, Europa, Asia y África).

"CELAM" se edita mensualmente. Se despacha por correo aéreo.

"CELAM" es un instrumento para su trabajo.

"CELAM" lo invita a usted a hacerse partícipe y factor, muy importante en la renovación de la Iglesia Latinoamericana.

SUSCRIPCION ANUAL

Latinoamérica, Estados Unidos y Canadá US\$ 4.50
Europa US\$ 5.50 Colombia \$ 45.00

Edición y administración:

CELAM. Apartado Aéreo 5278 - Bogotá, Colombia